

AÑO V.—NUM. 192

REVISTA SEMANAL PARA NIÑOS (Sale los jueves)

Madrid 12 de enero de 1933

GRACIOSÍSIMAS AVENTURAS DE MOSQUITO Y MOSCARDÓN



Narraciones Ejemplares

LA LIMOSNA DE JESÚS CUENTO



Jesús, en compañía de tres de sus discípulos, iba a Bethlehem.

Hablaba de la caridad. Sobre su túnica blanca, con franjas cenicientas, flotaban desmeledados los cabellos. El viento de todos los países había atezado su cara.

Desde los caseríos próximos, los labradores saludaban, agitando los brazos.

—Se están cumpliendo las profecías. ¡Ho-

sanna al Hijo de David, al enviado del Señor!

¡Hosanna!... ¡Hosanna!

Jesús continuaba:

—No seas como esos ricos licenciosos y avaros que alimentan a sus siervos con la sobra de sus festines. Sienta a los desheredados a la mesa de tu corazón, y parte con ellos tu pan y tu vino. Si ves a tu hermano llorar, no intentes consolarle con prudentes palabras.

Llora con él. Esta es la verdadera caridad.

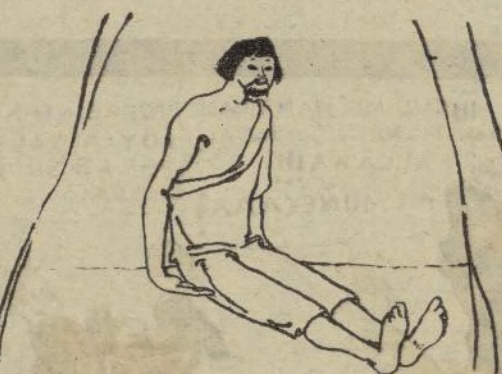
Caminaba lentamente. Bandadas de cigüeñas chispeaban al sol como flechas de oro. Los rebafios sesteaban a la sombra de los olivos polvorientos. Un pastor tafía un rabel, a compás de una monótona canción patriarcal, en la que se hablaba de tiendas plantadas en medio del desierto, noches de luna, maná del cielo, leche de camellas, y vírgenes



prudentes que encienden sus lámparas para esperar la llegada del esposo prometido.

Atravesaron campos sembrados, viñedos en flor, donde las tórtolas gemían, jardines cubiertos de lirios.

De pronto se detuvieron a orillas de una fuente, que brotaba, en un hilo trémulo y quejumbroso, entre la hendedura de dos rocas.



En el recodo del camino, al pie de una choza cubierta de hojas secas de palma, un leproso, desgarradas las vestiduras, inmóvil y de rodillas, aullaba lastimeramente, con las manos y los ojos elevados al cielo. Su rostro relucía al sol, como un bronce antiguo carcomido por la herrumbre. La frente era una sola llaga. Los labios se caían a pedazos, lívidos y purulentos.



Mateo el Publicano, uno de los primeros discípulos, que era rico en viñas y en ganados, y tenía además una tienda de perfumes en el atrio del templo, sacó de entre los pliegues de la túnica una moneda, y, desde lejos, volteándola en el aire, se la arrojó al leproso.

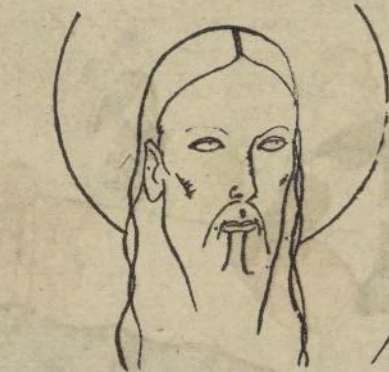
Pedro, el más rudo y hábil de los pescadores de Capharnaum, quitóse del brazo el cesto de provisiones que llevaba para el cami-



no, y andando recelosamente, le colocó junto al umbral de la cabaña.

Juan, el más joven y bello de los discípulos, el predilecto aquel cuya cabeza de niño había sido acariciada tantas veces por manos divinas, desprendióse del manto de lino que flotaba sobre sus hombros.

Todo pálido y trémulo, andando con la punta de las sandalias y extendiendo temerosa-



mente los brazos, le dejó caer sobre la espalda del leproso.

Sólo faltaba el óbolo de Jesús. El sol empezaba a transponer tras las rojas montañas. Unos mercaderes se detuvieron a dar agua a sus camellos.

El Rabí avanzó serenamente. Su perfil aguileno se destacaba mejestuoso, nimbado por un rayo de sol.



Cogió entre sus manos sagradas la cabeza monstruosa del leproso, inclinó la frente y le besó en los labios.

Los discípulos quedaron inmóviles. Los mercaderes, espantados, cayeron de rodillas, con las manos tendidas al cielo... Y hasta los camellos alargaron hacia Jesús sus melancólicas cabezas pensativas, en cuyos bellos temblaba un hilo de agua.

LO QUE IDEO EL CONEJITO PARA COMER EL SOLITO





LOS PIRATAS DEL MAR

ESCRITA EXPRESAMENTE PARA

"Jeromín"

POR

MANUEL C. BENCOA

CAPITULO XVI

Los piratas se lanzaron al asalto, pero fué tanta la rapidez con que los defensores de la barricada dispararon sus pistolas, que los miserables fueron rechazados, dejando varios muertos en el camino.

Al comprender lo difícil que les sería domar el valor de aquellos bravos, tomaron posiciones tras los árboles y abrieron un fuego infernal contra los aventureros.

—¡Animo, camaradas! ¡Animo! ¡Con cien mil pares de bombas!—gritaba el corpulento Peters sin cesar de disparar. Pero de pronto se detuvo; el viejo contramaestre había caído herido de un balazo.

—¡Buen Dios!—exclamó. Y abalanzándose sobre el cuerpo inerte, fué a recogerle en sus brazos. Pero una mueca de dolor desfiguró su rostro, y llevándose las manos al pecho volvió a alzarlas llenas de sangre.

—¡Capitán!—gritó el coloso—. ¡Atención al viejo! ¡A mí me han mata...—y sin poder concluir la frase rodó por el suelo. Edma, Fergusón y Dick lanzaron un grito de angustia y corrieron a socorrer a los caídos. La tregua momentánea fué aprovechada por los piratas, que, como lobos hambrientos, se lanzaron al asalto de la barricada, que ya nadie defendía. Mas un suceso imprevisto vino a cambiar el aspecto de la lucha. Detrás de la barricada resonó una descarga cerrada, y abriéndose paso entre la maleza, aparecieron los cincuenta marinos de "La Flecha", que arremetieron con ímpetu sobre los piratas, espada en mano.

Estos, sorprendidos, huyeron a la desbandada, y del campo quedaron dueños los marinos.

El segundo de a bordo acercóse al grupo que formaban los aventureros, y al contemplar a David Fergusón, lanzó un grito de alegría. "¡Capitán! ¡Mi capitán! ¡Salvado!"

Los dos hombres se abrazaron. Inmediatamente se dispusieron a cuidar a los heridos. La bala que hirió al contramaestre solamente le había rozado, y la herida era leve, por fortuna. Pero,

en cambio, la vida se escapaba por el pecho atravesado del buen Peters.

—Capitán—dijo débilmente el coloso—. No se cuiden de mí; huyan ustedes, que yo no puedo vivir—y la cabeza del gigante de noble corazón cayó sobre el hombro del marino.

—¡Llévenosle con nosotros! ¡Ni vivo ni muerto le abandonaremos!

Seis robustos marineros cargaron con el cuerpo exánime de Peters. Pocos minutos después se hallaban ante la pequeña bahía en que estaba anclada "La Flecha". Rápidamente embarcaron todos, pues ya muy cerca se oía de nuevo la salvaje gritería de los piratas, que repuestos de su sorpresa volaban tras la presa, trayendo consigo considerables refuerzos.

—¡Levad anclas y largad todo el trapo—gritó Fergusón—. ¡El viento nos es favorable!

Velozmente fueron ejecutadas sus órdenes. "La Flecha" se meció suavemente sobre las aguas e impulsada por una ligera brisa se apartó unos cien metros de la orilla.

Ya era tiempo; en la playa acababa de irrumpir una verdadera horda de piratas.

—¡Cargad el cañón!—dijo el segundo de a bordo—. Vamos a dar su merecido a esos miserables.

El cañón retumbó sonoramente y la metralla hizo huir desesperadamente a los facinerosos. Por espacio de varios minutos los marinos continuaron acibillando la costa pirata. Poco después, "La Flecha", ya libre de enemigos, navegaba triunfante mar adentro.

Los terribles peligros habían pasado. Los instantes de angustia se habían desvanecido. "La Flecha" cortaba las olas majestuosamente. Entonces Edma, Fergusón, Dick y el contramaestre corrieron hacia la cámara, en donde yacía el valiente, el noble y generoso Peters.

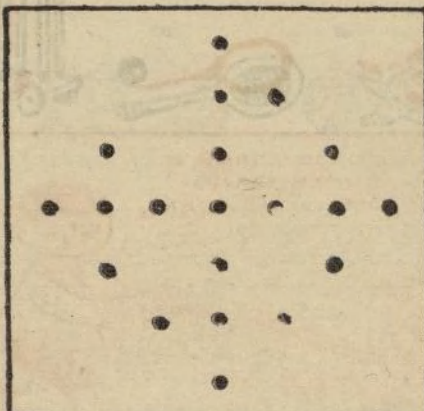
Fin del capítulo XVI

La mejor revista infantil para niños,
JEROMIN

UTIL Y RECREATIVO



1.º Con las letras iniciales de las cosas dibujadas, formar el nombre de una capital de Francia. La solución del anterior es La Haya.



2.º Se trata de separar entre sí, con una línea continua, o sea, sin levantar el lápiz, los puntos del dibujo. La solución, en el próximo número.



LA CIERVA Y EL CERVATO

FÁBULA

A una Cierva decía su tierno cervatillo: —Madre mía, ¿es posible que un perro solamente al bosque te haga huir cobardemente, siendo él mucho menor, menos pujante? ¿Por qué no has de ser tú más arrogante? —Todo es cierto, hijo mío: [te?] y cuando así lo pienso, desaffo a mis solas a veinte perros juntos. Figúrome luchando, y que difuntos dejo a los unos; que otros, falleciendo, pisándose las tripas, van huyendo en vano de la muerte, y a todos venzo de gallarda suerte. Mas si embebida en este pensamiento a un perro ladrar siento, escapo más ligera que venablo, y mi victoria se la lleva el diablo.

A quien no sea de ánimo esforzado no armarlo de soldado, [ra] pues por más que al mirarse la armadura piense en tiempo de paz que su bravura herirá, matará cuanto acometa, en oyendo en campaña la trompeta hará lo que la Cierva de la historia, aunque el diablo se lleve la victoria.

Félix María SAMANIEGO

CHISTE



—Yo tuve ocasión de entrar en la cárcel, pero no lo conseguí.
—¿Y cómo fué eso?
—Pues porque no tenía recomendación.



Queri 2 a 5 gui To To
a X mu: t CNOTA
aNOTA, bienhecho yNOTA
Dnto, DB m: Pto y a
NOTA ración. D aqu el 3º
da TO que p Acti
B santificac LA FIESTA, : to
: Distis a lo Pl to NOTA li
gi : Pcialmen
VLON sacrificio D sa
LO, n go y D+ 12
tivo seña NOTA 2 X NOTA L

Gronota n

Solución a la carta anterior

Queridos amiguitos: El que ama a Dios, le tiene respeto y no le ofende, pronunciando siempre su nombre con veneración. Por esto, el segundo mandamiento es: "No jurar su santo nombre en vano". Faltan a este mandamiento los que juran en falso y los que profieren blasfemias y palabrotas impías.

JEROMIN

¡ATENCIÓN!

¿Habéis comprado ya el precioso almanaque JEROMIN?

Apresuraos a comprarle, que se agota. Es un magnífico tomo de cincuenta y dos páginas, lujosamente encuadernado. Cuentos, aventuras, chistes, historietas, narraciones, rompecabezas, etc., etcétera.

Os proporcionará a todos deliciosas horas de recreo y entretenimiento.

¡ATENCIÓN...!

¡¡Comprad el almanaque de JEROMIN!!
Precio: 50 céntimos.

En todos los quioscos y puestos de venta.
Pedidos a la Administración de
JEROMIN

Alfonso XI, 4.—Apartado 466

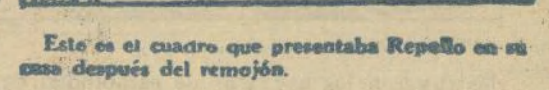
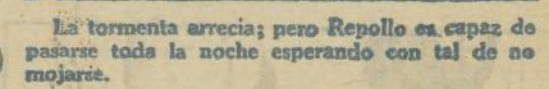
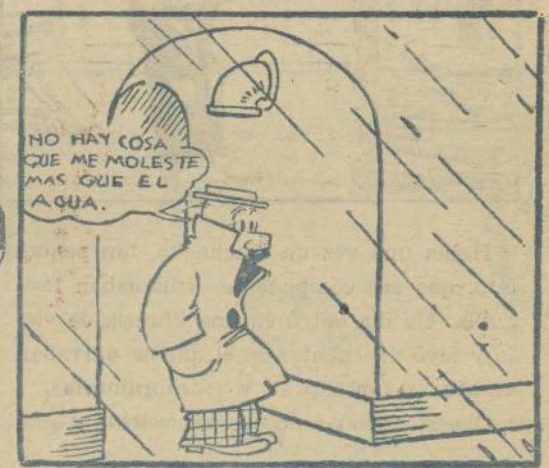
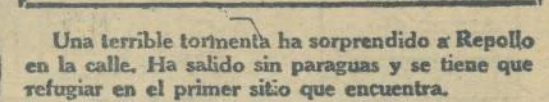
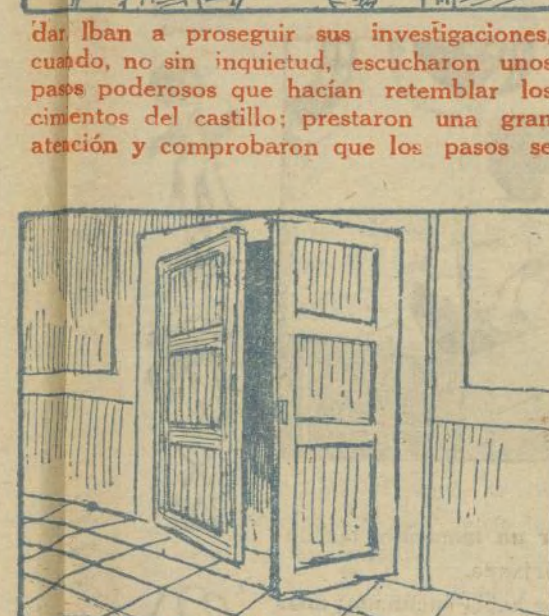
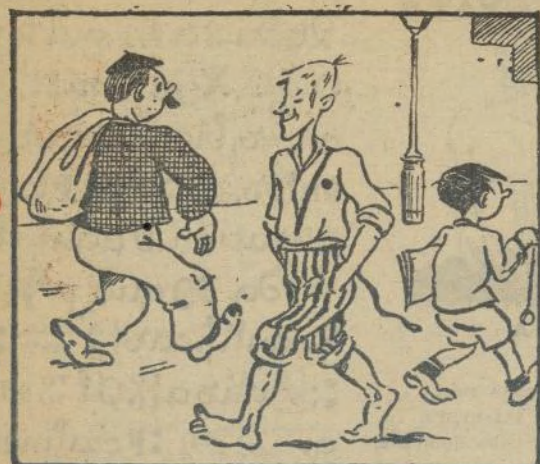
Recreos científicos



Combinación de colores

Otro ejemplo muy curioso de la persistencia de las imágenes en la retina. Si pintáis un disco con diversos colores y lo hacéis girar con rapidez, no veréis ya ninguno de los colores, sino el resultante de la mezcla de dichos colores. Así, si pintasteis el disco con azul y amarillo en igual extensión, al hacerlo girar con rapidez veréis un solo color verde; si rojo y azul, el color que veréis será morado, y si rojo y amarillo, será naranja el que resulte.

Este experimento se presta a muy variadas combinaciones. Si los colores se ponen en forma de círculos o en línea desde el centro al exterior, entonces no se mezclan.



EL PERRITO VAGABUNDO



MARAVILLOSAS AVENTURAS DE PULGUILLA EN EL PAIS DE LOS SUEÑOS



OSITO



TRUMPETA



AEROPLANO



CUBO



DELATOR



UNICO



OPATITE



PATO

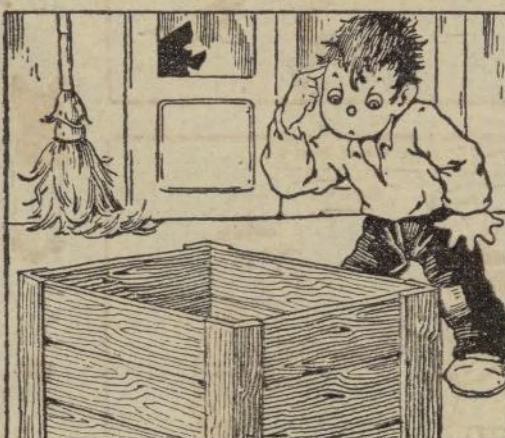


LOBO



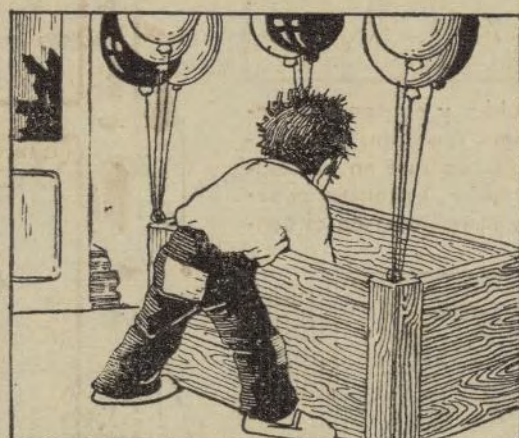
Había una vez un muchacho, tan pequeño, que sus compañeros le llamaban Pulguilla. Un día entró en una librería de viejo y leyó un cuento, en el que se narraban aventuras fantásticas y extraordinarias.

Obsesionado con lo que había leído y que-



riendo también ver él las maravillas del país, descrito en los capítulos del cuento, ideó con su minúscula cabeza un medio para llevar a cabo su propósito.

Con un cajón que halló en el desván de su casa y unos cuantos globos que ató en



las esquinas de él se vió dueño de un dirigible, dentro del que se lanzó al espacio en busca del quimérico lugar que anhelaba conocer.

Muchos días estuvo viajando, pero como llevaba provisiones dentro del cajón pudo



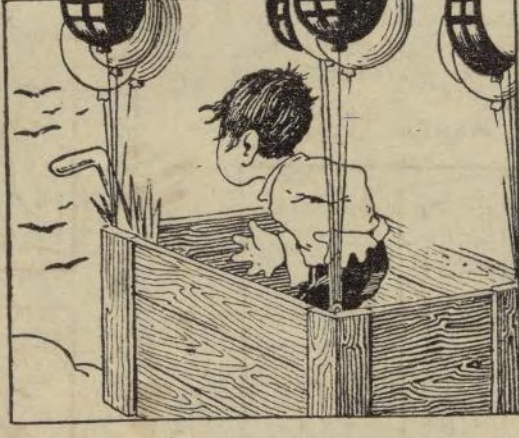
resistir en el aire todos ellos. Por debajo de él vió pasar muchas ciudades y pueblos, mientras el globo se alejaba más y más.

Cierta mañana, y cuando más tranquilo se hallaba pensando en los remotos y qui-



méricos países que iba a visitar, le pareció oír un ruido lejano que llamó su atención.

Allá lejos... muy lejos, vió avanzar hacia él unos pájaros negros, que pusieron un poco de miedo en su confiado ánimo y le



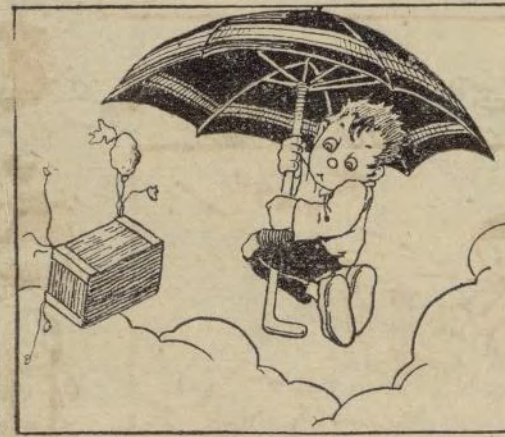
hicieron olvidar, por un momento, las ilusiones que se iba forjando.

¡¡¡Horror!!! No se había engañado; unas aves de rapiña, parecidas a la águilas, arremetieron contra su dirigible, y a picotazos



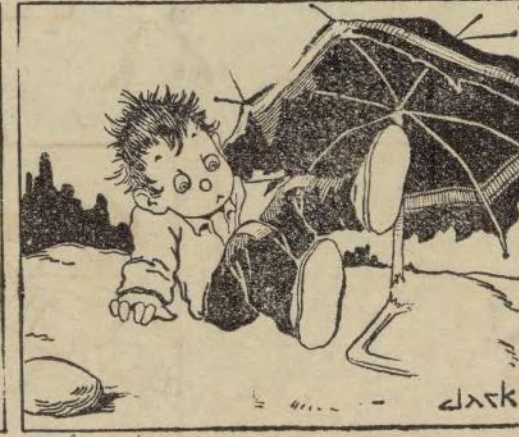
destruyeron los aparatos de estabilidad de aquél y obligaron a Pulguilla a valerse del paraguas como paracaídas.

Gracias a él pudo caer con relativa seguridad desde la enorme altura en que se ha-



llaba, de la que vió perderse en el espacio a aquellas aves causantes de su trágica aventura.

Por fin llegó al suelo, no sin detrimento de su salvador paracaídas y de alguno que



otro golpe, que, afortunadamente, no tuvo las consecuencias que eran de esperar. Se levantó y procuró orientarse en dónde se hallaba.

(Continuará.)



SATITO



PAYASE



HERMIEN-TAS



GRAMÓFONO



VEGETO



TAM-BOR



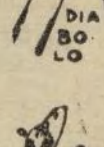
BALÓN



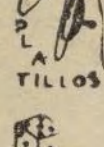
DIA-BOL



PLA-TILLOS



DADO



DADO



DADO

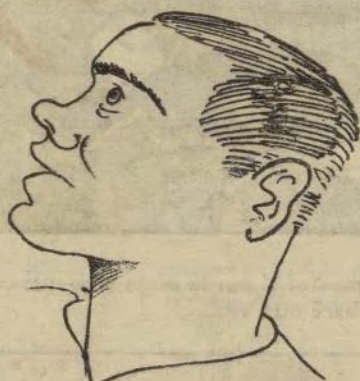


Construcciones navales

Alfonso el Sabio fundó en Sevilla el primer arsenal del mundo: la Atarazanas.

El blindaje es también invento español, conservándose en el Museo Naval la barcaza "Espín", forrada de hierro en 1727 por Ochot y precursora de los monstruos acorazados modernos. A principios del siglo XVI ya emplearon los españoles la batería flotante original de García de Toledo.

FIGURAS DEL CAMPEONATO INFANTIL



MANUEL BARDON
Capitán del Racing Tutor

A LOS LECTORES DE "JEROMIN"

Aunque JEROMIN es ya (lo fué desde su comienzo) la revista infantil más española, instructiva y amena de cuantas se publican en nuestra patria, no por ello nos damos por satisfechos, siendo nuestro propósito mejorarla progresivamente, a tenor del favor creciente que le dispensan los niños españoles y americanos.

En el presente número pueden apreciar reformas muy interesantes que acrecientan las cualidades indicadas de nuestra revista y no tardaremos en introducir otras que estamos planeando, confiados en que nuestros esfuerzos serán apreciados por los jeroministas, convirtiéndose cada uno de ellos en propagandista entusiasta de JEROMIN.

Nota importante.—A causa de las indicadas reformas, suspendemos por ahora la "Ruta de Tony", que continuaremos más adelante en otra forma.



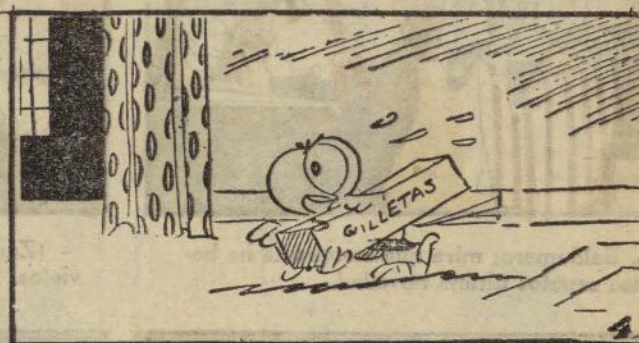
La cotorra Laura ve en peligro sus galletas



Porque Piruli, chico goloso, las ha descubierto,



Y decide comérselas una a una. ¡Qué ricas!



Pero Laura pone la caja fuera del alcance de Piruli.



Este, al ir a coger otra galleta, nota la desaparición



Y recorre la casa buscando la rica golosina.

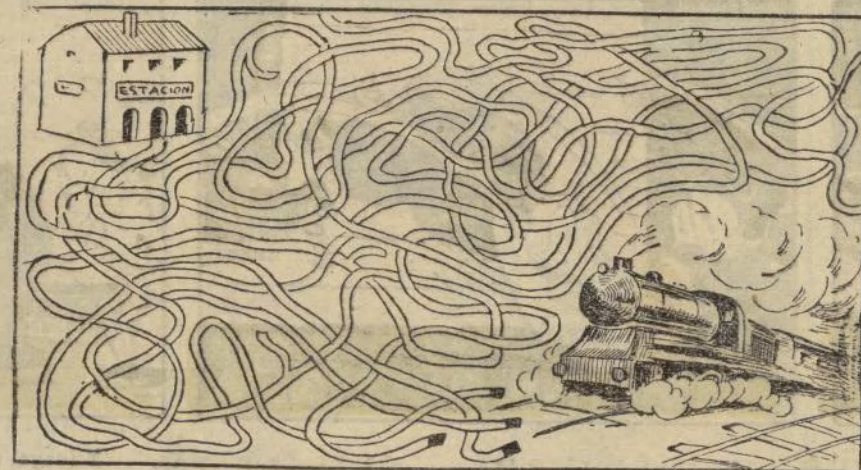


Con gran sorpresa ve la caja en la jaula de Laura



Y protesta, llorando, de la trastada de la Cotorra.

ROMPE-CABEZAS



¿Qué vía tomará ese ferrocarril para llegar a la estación?

PARECIDO.—¿En qué se parece un duro a un mozo de café?
—En que los dos pueden ser "Amadores"

Pepito Gonzalvo
(Caminreal)

COLMO.—¿Cuál es el colmo de una gata?
—Tener un gatillo de escopeta.

Antonio González Rodríguez
(Gérgal)

CHISTE.—¿Pero cómo vienes? ¡Si traes el delantal todo agujereado!
—Es que estuvimos jugando a las tiendas de comestibles y yo hacía de queso de Gruyere.

Honorato Uriola

COLMO.—¿Cuál es el colmo de un salchichero?
—Darse un golpe contra el mostrador y decir sal-chichón.

Juan Bautista
(La Solana)

III MARAVILLOSAS AVENTURAS **DE PULGUILLA** **EN EL PAIS DE LOS SUEÑOS**



OSITO



TRON-
PETA



AERO-
PLAN-



CUBO



DELATOR



UNICO



OPATI-
NETE



PATO

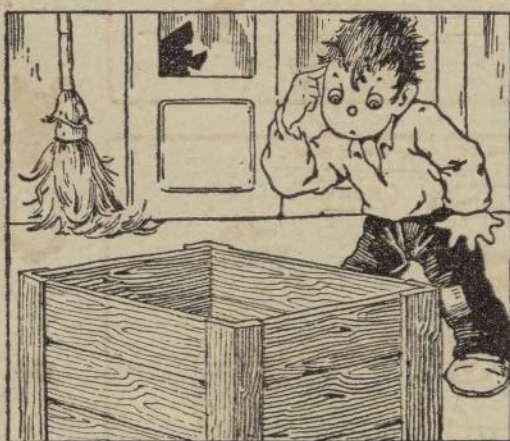


BOBADO-
O



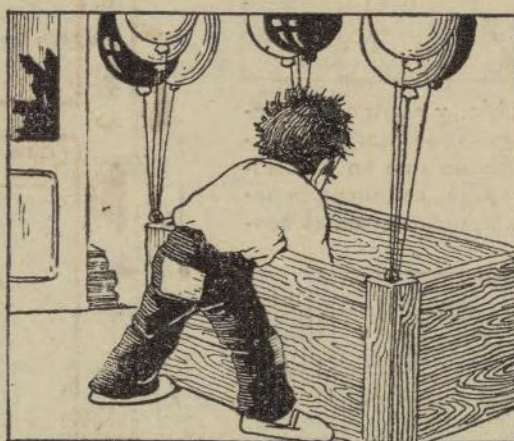
Había una vez un muchacho, tan pequeño, que sus compañeros le llamaban Pulguilla. Un día entró en una librería de viejo y leyó un cuento, en el que se narraban aventuras fantásticas y extraordinarias.

Obsesionado con lo que había leído y que-



riendo también ver él las maravillas del país, descrito en los capítulos del cuento, ideó con su minúscula cabeza un medio para llevar a cabo su propósito.

Con un cajón que halló en el desván de su casa y unos cuantos globos que ató en



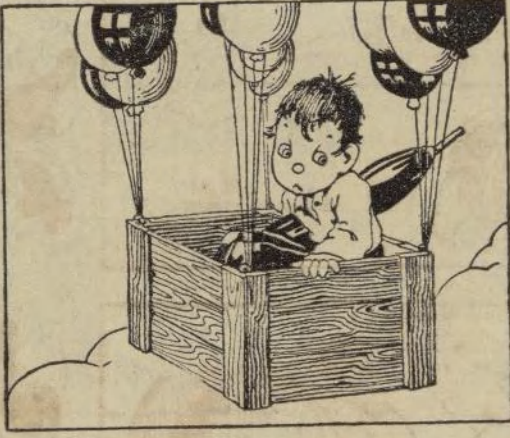
las esquinas de él se vió dueño de un dirigible, dentro del que se lanzó al espacio en busca del quimérico lugar que anhelaba conocer.

Muchos días estuvo viajando, pero como llevaba provisiones dentro del cajón pudo



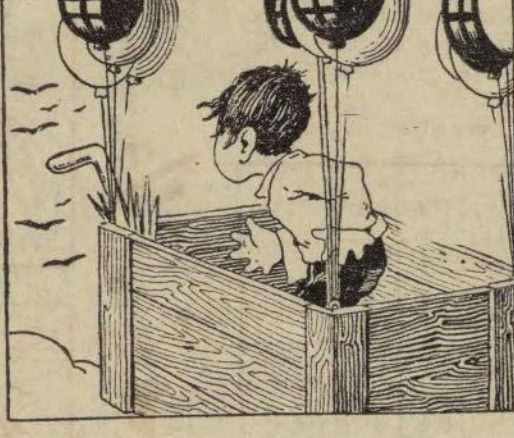
resistir en el aire todos ellos. Por debajo de él vió pasar muchas ciudades y pueblos, mientras el globo se alejaba más y más.

Cierta mañana, y cuando más tranquilo se hallaba pensando en los remotos y qui-



méricos países que iba a visitar, le pareció oír un ruido lejano que llamó su atención.

Allá lejos... muy lejos, vió avanzar hacia él unos pájaros negros, que pusieron un poco de miedo en su confiado ánimo y le



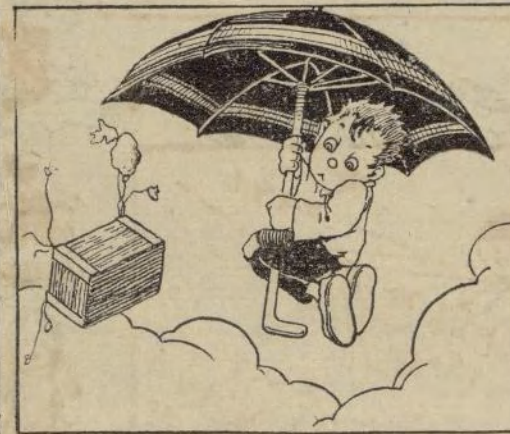
hicieron olvidar, por un momento, las ilusiones que se iba forjando.

¡¡¡Horror!!! No se había engañado; unas aves de rapiña, parecidas a la águilas, arremetieron contra su dirigible, y a picotazos



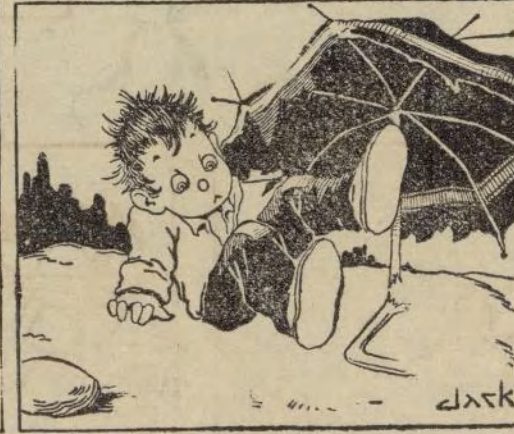
destruyeron los aparatos de estabilidad de aquél y obligaron a Pulguilla a valerse del paraguas como paracaídas.

Gracias a él pudo caer con relativa seguridad desde la enorme altura en que se ha-



llaba, de la que vió perderse en el espacio a aquellas aves causantes de su trágica aventura.

Por fin llegó al suelo, no sin detrimento de su salvador paracaídas y de alguno que



otro golpe, que, afortunadamente, no tuvo las consecuencias que eran de esperar. Se levantó y procuró orientarse en dónde se hallaba.

(Continuará.)



SATITO



PAYASE



HE-
RRAMIENTAS



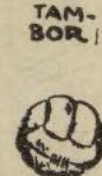
GRAMO-
FONO



NEGRI-
TO



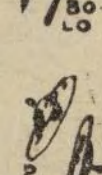
TAM-
BOR



BALON



DIA-
BO-
LO



PLA-
TILLOS



DADO



Construcciones navales

Alfonso el Sabio fundó en Sevilla el primer arsenal del mundo: la Atarazanas.

El blindaje es también invento español, conservándose en el Museo Naval la barcaza "Espín", forrada de hierro en 1727 por Ochot y precursora de los monstruos acorazados modernos. A principios del siglo XVI ya emplearon los españoles la batería flotante original de García de Toledo.

FIGURAS DEL CAMPEONATO INFANTIL



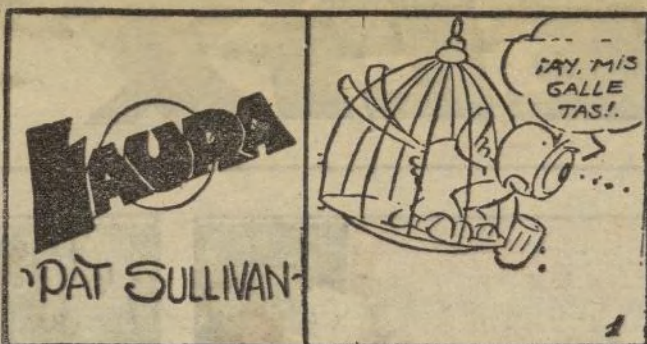
MANUEL BARDON
Capitán del Racing Tutor

A LOS LECTORES DE "JEROMIN"

Aunque JEROMIN es ya (lo fué desde su comienzo) la revista infantil más española, instructiva y amena de cuantas se publican en nuestra patria, no por ello nos damos por satisfechos, siendo nuestro propósito mejorarla progresivamente, a tenor del favor creciente que le dispensan los niños españoles y americanos.

En el presente número pueden apreciar reformas muy interesantes que acrecientan las cualidades indicadas de nuestra revista y no tardaremos en introducir otras que estamos planeando, confiados en que nuestros esfuerzos serán apreciados por los jeroministas, convirtiéndose cada uno de ellos en propagandista entusiasta de JEROMIN.

Nota importante.—A causa de las indicadas reformas, suspendemos por ahora la "Ruta de Tony", que continuaremos más adelante en otra forma.



La cotorra Laura ve en peligro sus galletas



Porque Piruli, chico goloso, las ha descubierto,



Y decide comérselas una a una. ¡Qué ricas!



Pero Laura pone la caja fuera del alcance de Piruli.



Este, al ir a coger otra galleta, nota la desaparición



Y recorre la casa buscando la rica golosina.

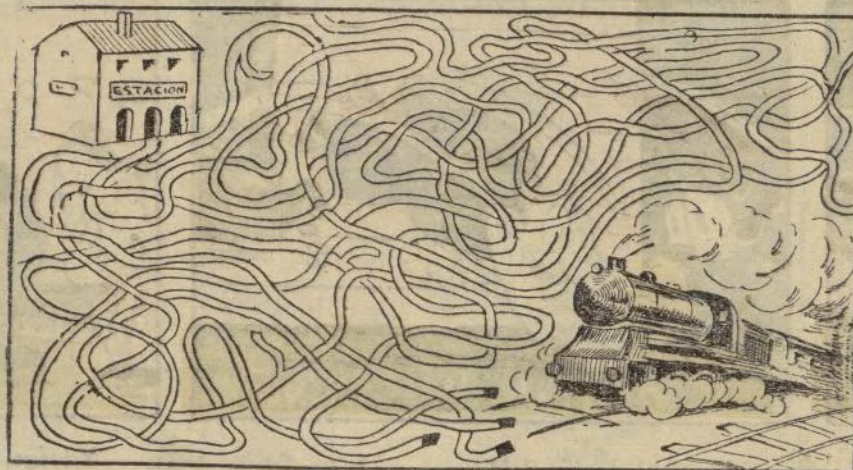


Con gran sorpresa ve la caja en la jaula de Laura



Y protesta, llorando, de la trastada de la Cotorra.

ROMPE-CABEZAS



¿Qué vía tomará ese ferrocarril para llegar a la estación?

PARECIDO.—¿En qué se parece un duro a un mozo de café?
—En que los dos pueden ser "Amadeos".

Pepito Gonzalvo
(Caminreal)

COLMO.—¿Cuál es el colmo de una gata?
—Tener un gatillo de escopeta.

Antonio González Rodríguez
(Gérgal)

CHISTE.—¿Pero cómo vienes? ¡Si traes el delantal todo agujereado!
—Es que estuvimos jugando a las tiendas de comestibles y yo hacía de queso de Gruyere.

Honorato Uriola

COLMO.—¿Cuál es el colmo de un salchichero?
—Darse un golpe contra el mostrador y decir sal-chichón.

Juan Bautista
(La Solana)



Mira, Baldomero; mira qué compra te he hecho: unos zapatos última novedad.



¡Zapatos nuevos! No los quiero; prefiero los viejos. ¿Dónde los has puesto? —Los he tirado.



¡Vaya! Con el jaleo de los zapatos no me dan hoy el desayuno. Voy a ver si me lo busco yo.



En este río dicen que hay truchas magníficas. ¡Con lo que me gustan a mí las truchas!



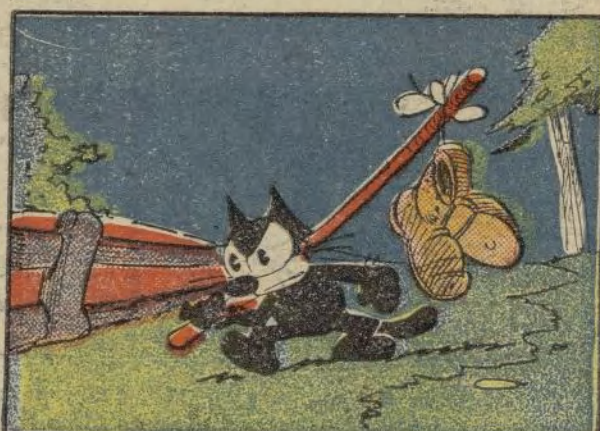
Creo que están ya picando. No se presenta mal el día. ¡Y que deben ser de las gordas!



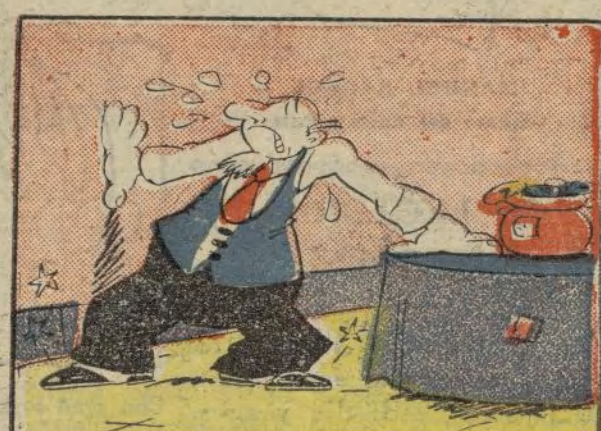
¡Cielos, un zapato! Y por la pinta creo que es de mi amo. Probaré otra vez.



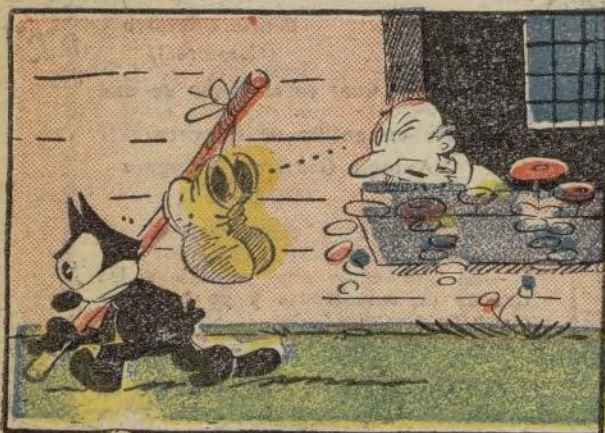
¡¡Otro zapato!! Ya tengo el par que buscaba don Baldomero. Se los llevaré a casa.



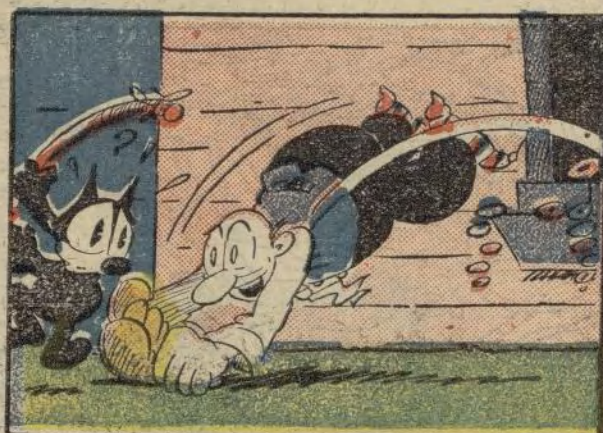
Supongo que será agradecido y me dará buena recompensa. ¡Si no, le araño!



¡¡Dios Santo!!! Esto no puede aguantarse; me aprietan en los callos y veo las estrellas.



¡Ah! Creo ver también mis zapatos viejos. Si, ellos son. "Félix", mi gato fiel, los trae.



Y empujado don Baldomero por la impaciencia se arrojó por la ventana para rescatarlos.



Y luego, agradecido, regaló a "Félix" con un succulento banquete. ¡Qué suerte de gato!

COPYRIGHT "EL DEBATE" y "OPERA MUNDI"